

masa polar heterogénea y no el contacto del aire polar y tropical. A las topografías de 500 y 700 mb., las líneas de flujo alcanzan el sur de la Península con rumbo zonal y régimen ciclónico. Este tipo de circulación se corresponde con una corriente rápida de gran longitud de onda del Jet Polar y que se desplaza a latitudes meridionales. Las perturbaciones atlánticas, ligadas a la ondulación del frente polar, se orientan de oeste a este, desde las costas de América del Norte hasta el occidente europeo. El tiempo del Oeste se caracteriza casi siempre por un tiempo malo y persistente, en razón directa con la actividad del flujo zonal, viento fuerte, cielos cubiertos y lluvias durables. Estos rasgos asociados a la suavidad de las temperaturas, realizan un tipo de tiempo desapacible y sombrío que los habitantes de Castilla-La Mancha conocen muy bien. La copiosidad y carácter continuo de las lluvias se explican por efecto ciclónico y geográfico de advección sobre la masa continental peninsular, más fría que el océano Atlántico en esta época del año. Las borrascas noratlánticas producen con vientos del Oeste, precipitaciones tanto más relevantes cuanto más frío está el suelo. El rasgo fundamental del tiempo del Oeste es su carácter alternativo, paso sucesivo del frente cálido, sector cálido posterior, frente frío y sector frío posterior, que determinan cambios sustanciales en el aspecto del cielo. El flujo zonal se desarrolla entre los paralelos 35° y 65° N y adopta gran número de trayectorias. Existen cuatro trayectorias clásicas que adopta el flujo Zonal del Oeste sobre Europa:

- a) Corriente de perturbaciones al norte del paralelo 60° N.
- b) Corriente de perturbaciones entre los paralelos 40° y 60° N.
- c) Corriente de perturbaciones a la latitud de Córcega.
- d) Corriente de perturbaciones a la latitud del estrecho de Gibraltar.

Cuando la corriente zonal se traslada por encima del paralelo 60° N afecta a la Europa Nórdica preferentemente; por igual, acontece con trayectoria al norte de los 50°. Estas dos trayectorias no interesan a Castilla-La Mancha, pues la región se sitúa bajo la influencia del borde oriental del anticiclón de las Azores y por tanto con una clara subsidencia y curvatura anticiclónica del flujo zonal. Sí, en cambio, le interesan las restantes, aunque de muy distinta manera. Hemos considerado una trayectoria del flujo zonal en régimen ciclónico que afecta a la Meseta, la de más baja latitud.